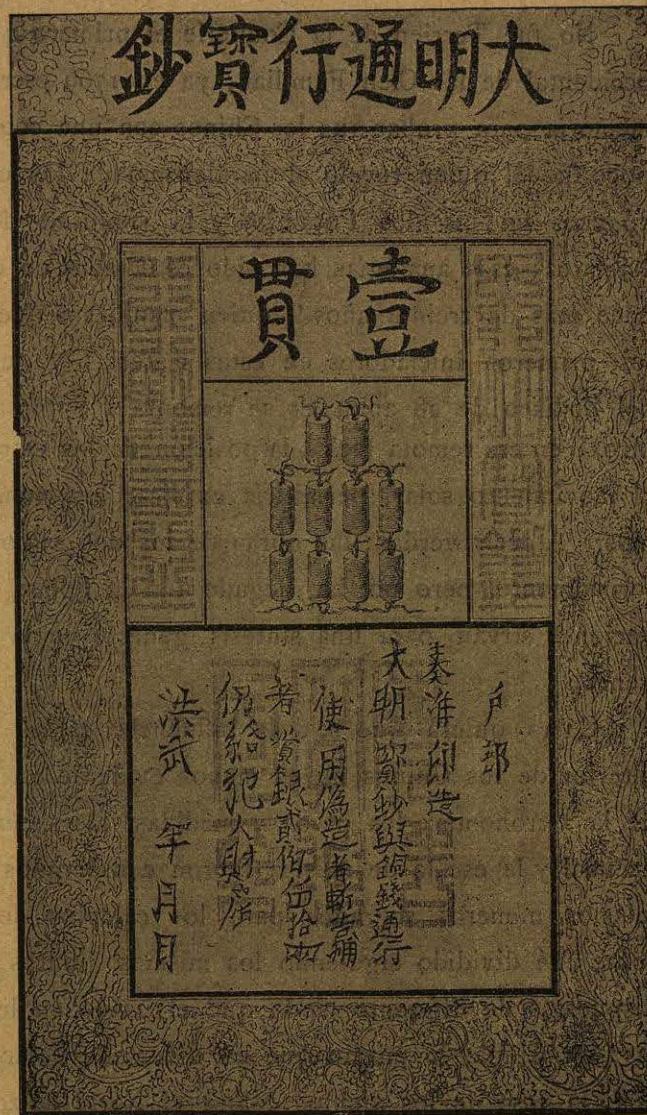


Según esta hipótesis, los Bak de la llanura potámica emigraron primeramente hacia la Súciana, donde permanecieron mucho tiempo bajo el poder de reyes que llevaban el título de «Nakhonte». Después continuaron su camino en dirección del Oriente al país que, según ellos fué llamado Bactriana; luego franquearon en pequeños grupos los Pamir para descender nuevamente á la Kachgaria actual, otra cuenca de los «Cinco ríos», y ganar poco á poco la puerta de la China, designada en el día con el nombre de Kansu. La naturaleza del clima, ciertamente más húmedo en aquella época, facilitaba el movimiento de emigración. En cuanto al nombre del jefe ó Nakhonte bajo el cual se hubiera realizado el éxodo, se presenta en chino bajo la forma de Nai-khun-te ó Nai-Hoang-ti. La tradición relativa a Shen-nung se explica por una reminiscencia de ese príncipe potámico, conocido ahora con el nombre de Chargina ó de Sargón el antiguo. Cuarenta y dos siglos, calcula el bibliotecario del British Museum, han pasado desde que el pueblo de la Mesopotamia occidental penetró en la cuenca más extensa y no menos fértil de la Potamia China.

No puede ciertamente haber seguridad en la precisión de las fechas, ni en el sentido exacto de las palabras transmitidas, ni puede menos de ponerse en duda algunos de los detalles enumerados á centenares y que corroboran la tesis del autor: desde el punto de vista de la veracidad histórica, Terrien de la Couperie puede equivocarse, pero el resumen de sus investigaciones no por eso deja de quedar fuera de duda. No puede negarse el hecho mismo de la inmigración de muchos colonos, venidos de las riberas del Eufrates á las del Hoang-ho y llevando consigo una civilización que se injertó victoriosamente sobre la mentalidad nacional.

Entre las introducciones más evidentes, en aquellas en que no puede verse el simple efecto de una coincidencia de evolución, se cuentan los conocimientos matemáticos y astronómicos. Los antiguos Chinos aprendieron de los Caldeos á precisar la duración del año solar y á dividirle también en doce meses y en cuatro estaciones, cortes del año á que daban nombres de un simbolismo análogo al de sus instructores. Partían los meses en subdivisiones de siete y de cinco días, y durante el día sus horas daban dos veces la vuelta

del cuadrante. El «número de oro», es decir, la serie de diecinueve años en que el sol y la luna se vuelven á encontrar en marcha, les era bien conocida, y también fueron los Caldeos quienes les habían enseñado á conocer ese período, cuya invención había sido antes atribuída á los Griegos. Los Chinos observaban también las estrellas á su paso por el meridiano, por medio de instrumentos análogos á los de los astrónomos de Caldea y profesaban las mismas teorías respecto de los planetas, que simbolizaban por los mismos colores. Se servían del gnomon y de la clepsidra y calculaban la vuelta de los eclipses; sus anales llegan á mencionar hasta una ocultación del sol que se produjo hace 4050 años. Por último, designaban las Pléyades, la



PAPEL MONEDA EMITIDO EN EL REINADO DEL EMPERADOR KUNG-WU FUNDADOR DE LA DINASTÍA DE LOS MING (1368-1399)

Los caracteres trazados a la cabeza significan que el billete de banco es valedero bajo la dinastía Ming. En el cuadro se halla escrita una ligadura y debajo están dibujadas las diez pilas de cien sapeques agujereados cuyo valor equivale a una ligadura. En la parte inferior se explica el uso del papel moneda; sobre la última línea vertical á izquierda de arriba abajo, los caracteres para Kung-Wu, año, mes, día.

Es notable la filigrana formada por una escritura arcaica. Es notable la filigrana formada por una escritura arcaica. Es notable la filigrana formada por una escritura arcaica.

Estrella Polar y la mayor parte de los signos del Zodíaco por expresiones sinónimas de los Babilonios.

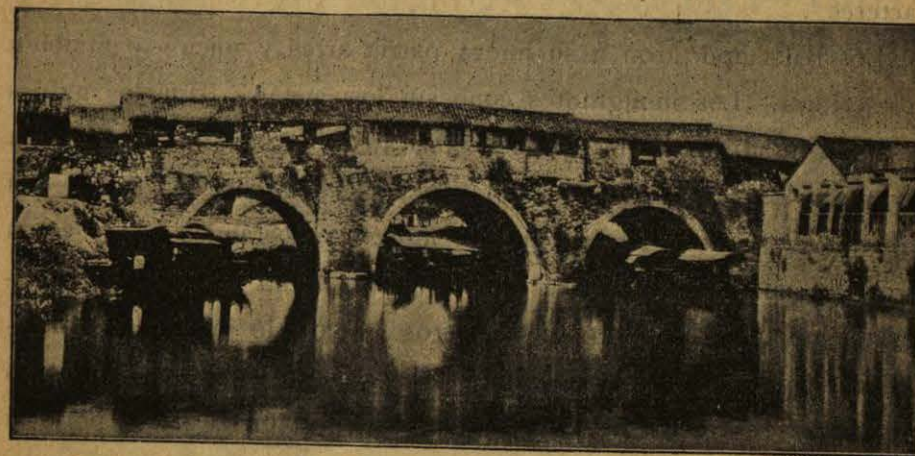
No fué Terrien de la Couperie el primero que sugirió el origen occidental de las Cien Familias; ya en 1769 escribió de Guignes una memoria para probar que los Chinos son una colonia egipcia. Tampoco fué él quien reveló el paralelismo de los conocimientos astronómicos en las dos Potamias y la similitud de las designaciones estelares; esas analogías han sido estudiadas en detalle por Schlegel hace más de treinta años¹, quien manifiesta que los Chinos fueron los primeros iniciadores en estas materias y que el descubrimiento del Zodíaco de 28 animales se remonta á 17700 años antes que nosotros; en esa remota fecha, la posición de las estrellas en relación con el movimiento solar, permitiría explicar los nombres de los asterismos. A decir verdad, las obras de los dos sabios no se contradicen formalmente, pero no ha llegado aún la época en que sus investigaciones sirvan para una síntesis general de la historia de los orígenes.

Como quiera que sea, la influencia caldea sobre la evolución ulterior de los Chinos no es menos evidente en las ciencias, aparte de la astronomía: los pesos y medidas, los sistemas decimal y duodecimal y la escala de música fueron conservados; se observaron los mismos números sagrados para los cálculos de magia, y el horizonte fué dividido siguiendo los mismos puntos cardinales, aunque dispuestos de diferente modo que el usado en los países occidentales: en China, lo mismo que en diversas poblaciones de Mesopotamia, la rosa de los vientos coloca el Norte á izquierda y el Sud á derecha, de modo que el Este ocupa la parte superior del instrumento. En la época en que los Chinos inventaron la brújula, —dícese que en los siglos XI ó XII anterior á la era vulgar, una embajada hizo varios presentes al emperador, entre los que había cinco carros, cada uno de los cuales tenía una «figura» que apuntaba constantemente hacia el Sud para indicar a los viajeros su camino de regreso², —los Chinos debieron quedar muy sorprendidos por la dirección seguida por la rama meridional de la aguja: dicen que

¹ G. Schlegel, *Uranographie chinoise*, 1875.

² F. de Richtofen, *China*, I. pp. 388 y 432.

el imán marca el Sud, en tanto que los Europeos, mirando exactamente en sentido inverso, fijan su atención en la otra punta que se dirige al Norte. Este extraño contraste tiene probablemente por causa la diferencia de orientación geográfica seguida por los pueblos mismos en su movimiento de emigración. Mientras que los Occidentales, en su progreso gradual del Mediterráneo hacia el Océano, se dirigían oblicuamente al Norte desde Grecia é Italia hacia Alemania é Inglaterra, los chinos avanzaban en sentido opuesto, desde las llanuras de Dsungaria hacia la doble Potamia del Río Amarillo



PUENTE EN NANKIN

De una fotografía.

y del Río Azul. ¿No es natural que esas dos mitades de la humanidad, marchando por vías contrarias, hayan referido su propio movimiento á la aguja de la brújula?

Se cree que los Chinos recibieron de Occidente la escritura cuneiforme tal como se encuentra en los monumentos de Nínive y sobre la alta pared de Bagistun. La tradición dice que los inmigrantes conservaban la relación de los hechos por medio de signos semejantes á «lenguas de fuego» ó á «gotas de agua que se hielan al caer»; la expresión de que se sirven en el norte de China para designar la escritura traída del otro lado de los montes, es el término «garra de ave». Verdad es que todos los niños chinos aprenden en una enciclopedia popular el empleo de cuerdas análogas á los *quippu* de los Quichúas peruanos, para figurar las ideas: «En la alta antigüedad, se ataban cuerdas», así se lee en el manual de los

escolares¹. Pero en ese extenso país donde los inmigrantes del Oeste encontraron ya civilizaciones muy avanzadas, hubo lugar para evoluciones diversas. La diferencia de los materiales empleados hizo cambiar pronto la forma de los signos cuneiformes: en lugar de grabar la piedra ó marcar el ladrillo todavía blando, los Chinos aprendieron á pintar sobre fragmentos de bambú, y después hasta sobre cortezas y películas; las letras cambiaron de siglo en siglo, pero es conocida la serie de las transiciones, lo mismo respecto de la materia utilizada, que de la forma y la significación de los caracteres².

Los Baks aportaron á su nueva patria artes y oficios y también la escritura. Los inmigrantes conocían los metales llamados nobles y sabían fundirlos y trabajarlos; fabricaban barcos de cuero para atravesar los ríos; ponían como tiro de sus carros de guerra dos caballos de frente; adornaban con figuras su cerámica y sus vasos de metal; pero la diferencia de los medios hubo de producir necesariamente materiales y procedimientos nuevos, lo mismo que interpretaciones concebidas de distinto modo. Así, los dragones de formas fantásticas representados en los templos son considerados por los Chinos como símbolos de los vicios que han de combatirse, en tanto que los Caldeos veían en ellos los genios encargados de rechazar hacia el desierto las arenas invasoras. Los ribereños del Río Amarillo refieren el diluvio en términos muy diferentes de los usados por los campesinos de la Mesopotamia, y, no obstante, muchos rasgos comunes, señalados por los misioneros, prueban que de una parte y otra las narraciones tuvieron un mismo origen. Por análogo fenómeno, las tradiciones relativas á los emperadores de Occidente se transformaron para adaptarse á los soberanos de Oriente: Terrien cita muchos ejemplos de ello.

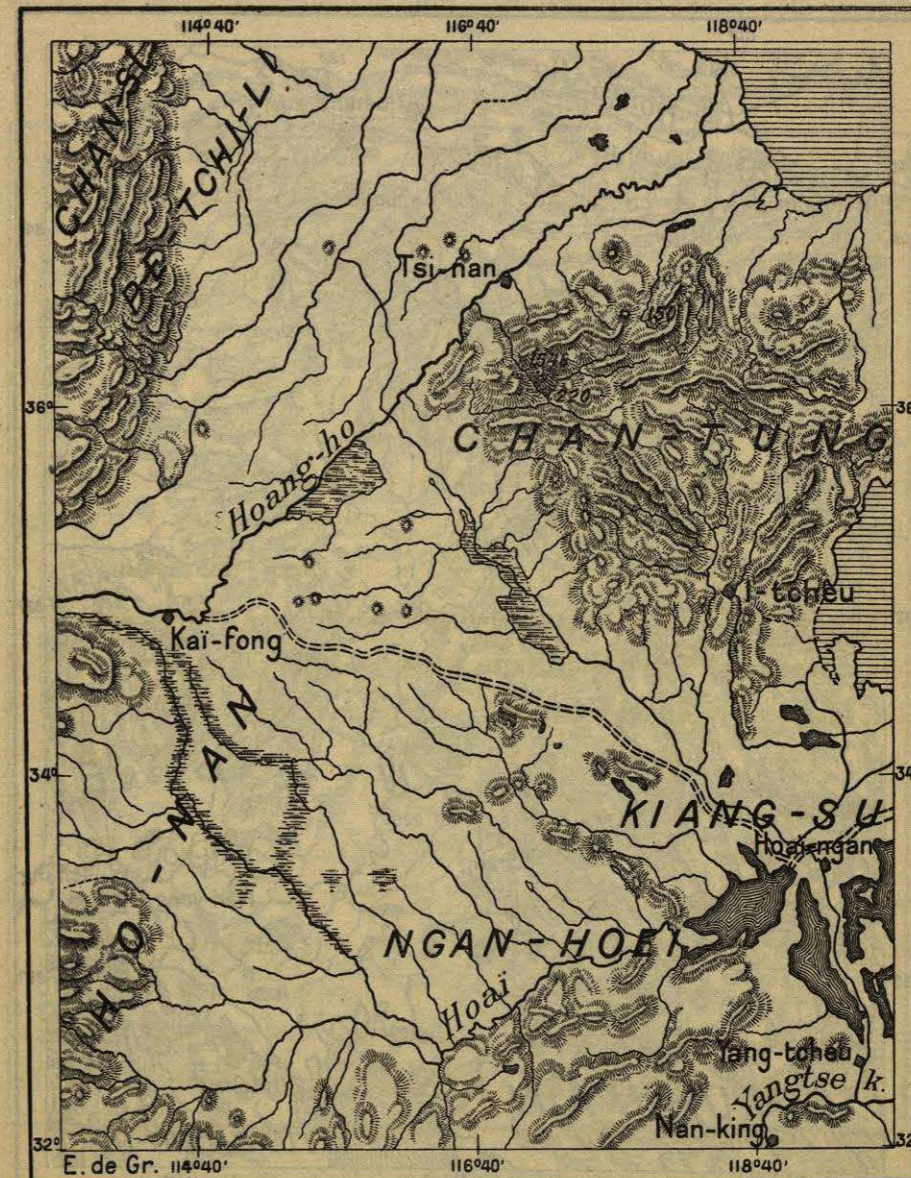
Al traer sus riquezas y sus diversos conocimientos, no olvidaron los Baks el primero de sus tesoros, el trigo alimenticio. El cereal por excelencia, al que pronto se unió el arroz indígena, casi tan precioso, halló en la cuenca de los dos ríos un suelo mejor, que ocupaba sin interrupción vastísimas extensiones, y de ese modo, la

¹ Alejandro Ular, *La Littérature en Chine*, «Revue Blanche», 1.º sept. 1899, p. 19.

² Terrien de la Couperie, obra citada.

población agrícola de las «Cien familias», creciendo por miles y por millones y cruzándose con los aborígenes, llegó á ser ese admi-

N.º 217. Dispersión de los caminos en Kai-fong.



1: 5 000 000

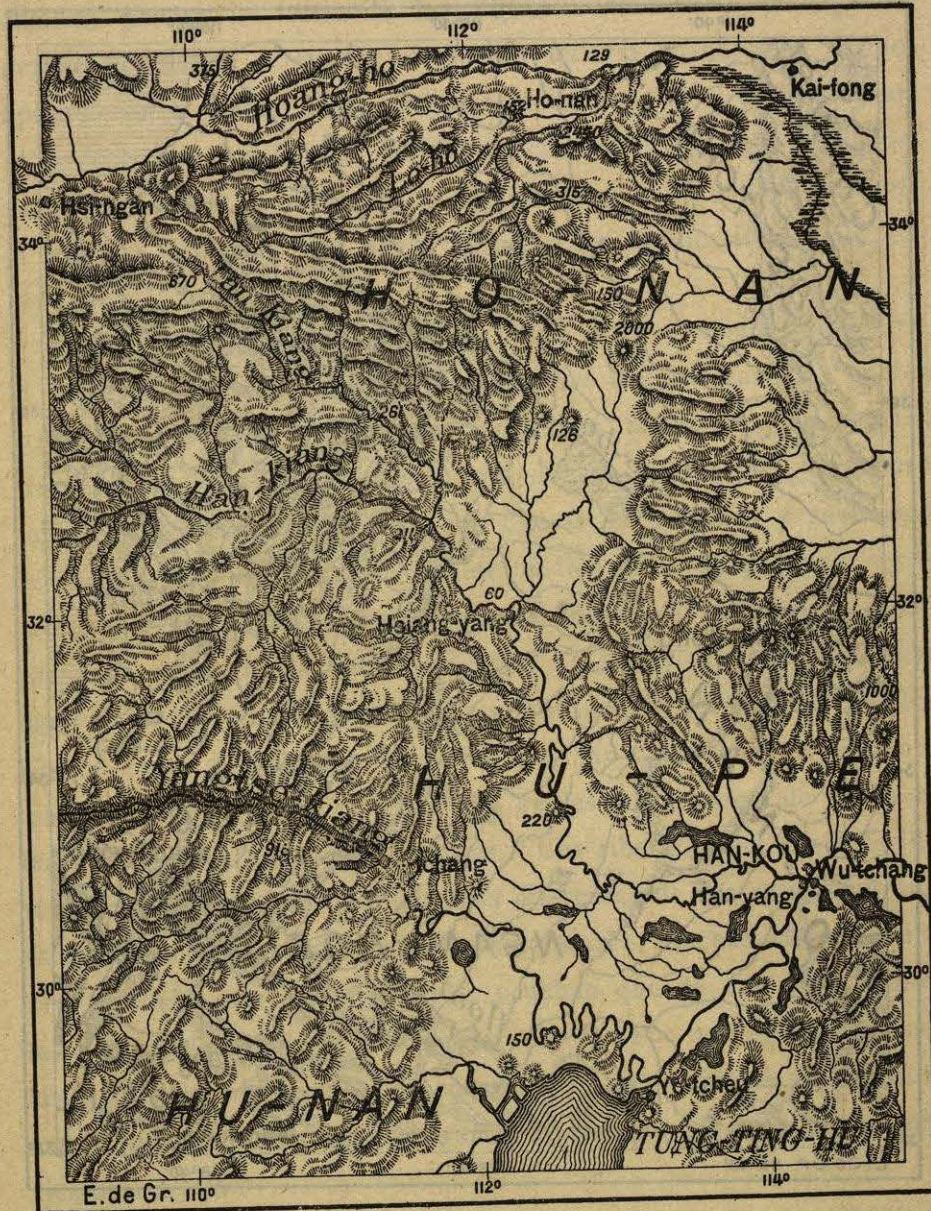
0 100 200 400 Kil.

El trazado puntillado indica el curso del Hoang-ho antes de 1854. Durante los siglos el río ha ocupado muchos otros cauces: al Sud se mezcla al Yang-tse para ganar el mar; al Norte, ha corrido en la proximidad de Pekín (véase mapa n.º 220).

rable pueblo chino, que progresó pacíficamente de siglo en siglo, aumentando incesantemente su territorio hacia el Sud y hacia el Este.

Delante de él se abría la red de vías naturales que, por su fácil acceso para la repoblación y el cultivo, estaban destinadas á ser los

N.º 218. Desde Hoang-ho al Yang-tse-kiang.



1: 5 000 000

0 100 200 400 Kil.

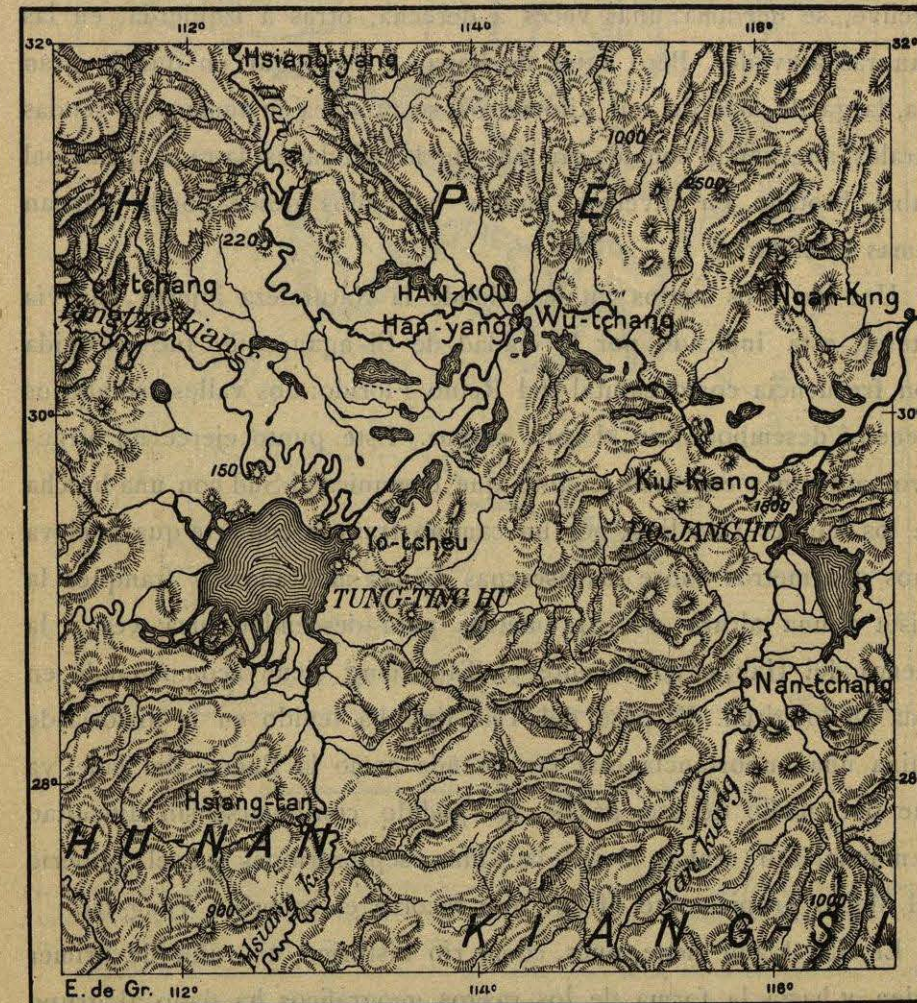
Hsi-ngan está á 360 metros de altura; la indicación del collado que hace comunicar esta ciudad con el valle del Tan-kiang ha sido olvidada, como su cota de altura (1243 m.); el número 670 se aplica al punto en que se juntan los dos brazos del río.

caminos históricos de China. Puede intentarse el descubrimiento de aquellos caminos estudiando el mapa actual del Reino Florido, cuyos

rasgos originarios no se han modificado mucho por los trabajos del arte en los caminos y vías férreas.

Volviendo al ángulo nord-occidental de la China propiamente dicha, es decir, al codo del alto Río Amarillo donde está situado

N.º 219. Centro del Imperio del Medio.



1: 5 000 000

0 100 200 400 Kil.

Lan-tcheu, punto de llegada del camino natural ó «Puerta del jade», por la cual hubieron de entrar todos los inmigrantes, se halla el origen del camino que se bifurca poco después; su rama meridional conduce á la prestigiosa llanura de Tcheng-tu por un camino ya embalsado en una época muy remota, en tanto que el otro se